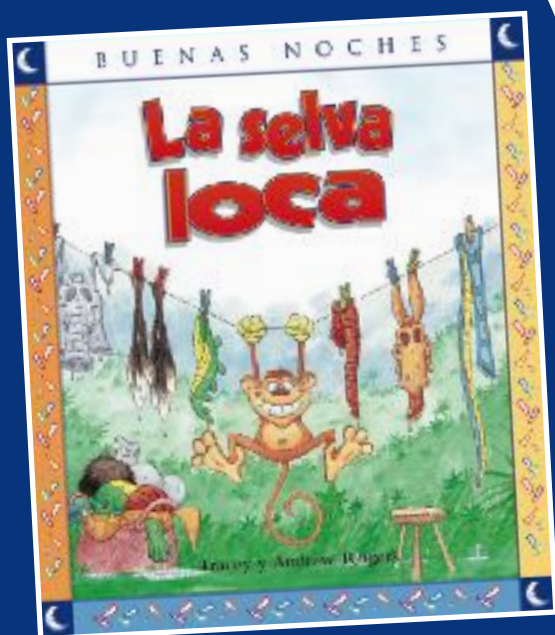




Acerca de este cuento

Es el turno de Mono de lavar la ropa. Va al río, la lava, la cuelga y la plancha. Pero los animales se llevarán una gran sorpresa cuando Mono les entregue sus trajes limpios, pues a ninguno se le ha entregado su propio vestido, sino el de otro animal. Esta historia está dirigida a todos los pequeños a quienes les gusten las historias de animales, las ilustraciones coloridas y divertirse con una historia sencilla y muy bien contada, que usa la repetición y la sorpresa para crear en los lectores tensión y expectativa.



El Autor y el Ilustrador

Andrew y Tracey Rogers son marido y mujer. Ambos son británicos y tienen dos hijos, Oliver y Sarah. Tracey es profesora de primaria y comenzó a escribir historias infantiles luego de su experiencia de leerles cuentos a los chicos de su clase. Andrew es ilustrador y es profesor universitario de artes gráficas. Juntos han publicado ya varios títulos y planean seguir haciéndolo en el futuro.





Interés del libro

La selva loca es un libro que permite reflexionar acerca de las formas de organización de la naturaleza, y sobre las características de las especies. A la vez, es un cuento ingenioso que nos invita a enfrentar con una buena actitud las situaciones conflictivas. El libro puede contribuir, además, a que los niños desarrollen su observación si se les ayuda a descubrir paso a paso las pistas de la equivocación de Mono en los dibujos (¿de qué animal es cada uno de los trajes que entrega?).

Las ilustraciones, elaboradas con una clara intención humorística, resultan muy llamativas e invitan a que los chicos exploren su creatividad y su imaginación.





Proyectos

La selva loca

► CADA QUIEN LAVARÁ SU TRAJE

¿Por qué cada animal tiene ropajes diferentes?

Pida a los pequeños que busquen información en la biblioteca acerca de la relación entre la piel o el “vestido” de algunos animales y su forma de vida: ¿por qué tienen la piel, escamas, pelo o plumas?, ¿se relaciona con el lugar en el que viven?, ¿con que otros factores?

¿Cómo se bañan los animales en realidad, cómo lavan sus trajes?

Reúna a los chicos en una mesa redonda para que pongan en común sus conocimientos sobre cómo se bañan los animales. Motíelos a hacer uso de su sentido común y a expresar todas las ideas que se les ocurran. Luego, llévelos a la biblioteca para que busquen por grupos una respuesta documentada a la pregunta. Al final reúnalos de nuevo para comparar los resultados con las ideas que se les habían ocurrido inicialmente.

¿Pueden cambiar de traje los animales?

Algunos animales realmente cambian su traje, ¡aunque no lo intercambian con otros! Invite a los pequeños a buscar información al respecto y, si es posible, conseguir algunas imágenes relacionadas con el camuflaje en diversos ecosistemas. Deben preparar, con ayuda de sus padres, una investigación más detallada y específica respecto a un animal particular.



► PIEL DE ANIMAL

¿Para qué sirven las pieles de los animales?

Invite a los niños a debatir en grupos sobre el tema de los animales cuyas pieles usan o aprecian los seres humanos. Pídeles que planteen algunas hipótesis acerca de cómo las consiguen y en qué las usan. Deberán escoger un animal en particular y presentar un dibujo del animal acompañado por los productos elaborados con la piel del mismo, y luego enseñárselo al resto de la clase.

¿Qué cuestiones ecológicas y éticas suscita este tema?

Pida a los niños que, con base en lo trabajado en la actividad anterior y con la ayuda de sus padres, intenten establecer qué efectos trae el uso industrial de la piel y de las diversas partes de los animales, sobre todo de los que se encuentran en vías de extinción: ¿está bien cazarlos para cualquier fin?, ¿es realmente necesario usarlos para fabricar los productos?, ¿qué podría utilizarse en su lugar? Ayúdeles a reflexionar apelando a casos concretos, como, por ejemplo, los abrigos de piel y los objetos de carey o marfil.





Actividades

¡Este no es mi traje!

Pida a cada niño que lleve al salón algunas prendas viejas (en desuso, o que ya no sirvan) y varios retazos más o menos grandes de tela. Reúna todo lo que hayan traído en una bolsa grande y repártalas de nuevo al azar. Cada chico se vestirá improvisadamente con lo que se le entregue, y se premiará el traje más gracioso y el más elegante. Puede organizar luego un intercambio de prendas, para que los pequeños determinen qué prendas les van mejor de acuerdo a su estatura, y reflexionen sobre las correspondencias de tamaños.

Más y más confusión en la selva

Utilizando cartulina, lápices de colores y cuerda, ayude a los pequeños a fabricarse máscaras para representar a los siete animales del cuento. Cuando todos tengan su máscara, invítelos a realizar una “loca” representación: la culebra puede gruñir como tigre y moverse como mono, y el cocodrilo sisear como culebra y esconder la cabeza como avestruz: ¡será una selva verdaderamente loca!

Tatuajes disparatados

El elefante del cuento tenía un divertido tatuaje de corazón en su brazo derecho. Invite a los pequeños a diseñar sus propios tatuajes utilizando plumones y pinturas de fácil lavado y no tóxicas. Los niños podrán escoger en qué parte del cuerpo realizar los coloridos y creativos “tatuajes”. Para estimular la interacción y facilitar el trabajo, organice a los chicos en parejas de tal forma que cada uno haga el “tatuaje” de compañero.



Buscando trajes nuevos

Entregue a cada niño una hoja con la figura de un animal que no figure en el cuento (por ejemplo: un perro, una cebra, una vaca, etc.), y pídale que colorean (o “vistan” con colores) a cada animal con la ropa de algún otro; así, el perro puede tener las rayas de la cebra, o la cebra escamas de pescado. Invite a los niños a ser muy creativos en sus decoraciones, a inventar nombres para sus nuevos animales según las mezclas que hayan creado, y, si quiere, incluya varios animales en cada hoja.

El tendedero

Invite a los chicos a dibujar retratos de sí mismos, de cuerpo entero, en hojas grandes de cartulina. Para esto podrán usar lápices de colores y plumones. Una vez listos los dibujos, ayude a cada pequeño a recortarlos por los bordes. Luego temple una cuerda de una pared a otra, simulando un tendedero, y en ella, con ayuda de pinzas para ropa, cuelgue los retratos. Una vez que todos los trabajos estén “expuestos”, aproveche para reflexionar con los chicos sobre su auto-imagen (¿cómo se ven a sí mismos?, ¿cómo los ven los demás?, etc).

